

EL PAÍS, miércoles 12 de marzo de 200

El PP bloquea en el Senado una nueva moción socialista para investigar con células madre

EP, Madrid

El grupo popular bloqueó ayer en el Senado, gracias a su mayoría en la Cámara y contra la postura de todos los grupos de la oposición (a excepción de una abstención de un senador de CiU), una moción presentada por el PSOE para que el Gobierno regule "la posibilidad de explorar y rentabilizar con fines terapéuticos el ingente potencial sanitario que encierran las células troncales [células madre] embrionarias humanas".

El senador del PP Juan Antonio García Talavera, hematólogo de profesión, defendió el rechazo de su grupo destacando los "múltiples interrogantes" que hoy suscitan las investigaciones con células madre embrionarias, que constituyen un debate complejo que impide tomar decisiones "a la ligera". Tras una prolija explicación científica sobre células y embriones, el senador defendió las posibilidades de las células madre procedentes de tejidos adultos, que no suscitan ningún debate ético, mientras que en el caso de las embrionarias "queda mucho por investigar y mucho por probar".

Además, consideró que es necesario antes tener un “conocimiento profundo y detallado” del número de embriones criocongelados y de su estado actual, y anunció la puesta en marcha de una ponencia técnica en el seno de la Comisión Nacional de Reproducción Asistida para el estudio de las recomendaciones del Comité Asesor de Ética dependiente del Ministerio de Ciencia y Tecnología. “No puede tomarse una decisión precipitada”, dijo.

La senadora socialista Antonia Aránega destacó que los progresos alcanzados con células madre embrionarias han generado “esperanzas fundadas” en la sociedad en relación con el tratamiento de enfermedades crónicas y degenerativas para las que hoy no hay alternativas terapéuticas efectivas.

“Turismo científico”

A su juicio, si el Gobierno “se empecina en cercenar” nuevas salidas terapéuticas propiciará un “turismo científico” hacia lugares donde sí se permitan estas líneas de investigación, y ello hará más profundas las desigualdades sociales. Tras recordar que más de 70 premios Nobel, y la mayoría de la comunidad científica, apuestan por el uso médico de estas células porque son conscientes “de su potencialidad como valiosa herramienta terapéutica para poder curar enfermedades diversas”, la senadora tildó de “bochornoso” que el Gobierno todavía no haya cuantificado el número de embriones sobrantes crioconservados.

El portavoz de los nacionalistas vascos, Xabier Albistur, consideró que, tras conocerse la semana pasada el dictamen del Comité Asesor de Ética, no hay ya “ninguna excusa” para no regular “con urgencia” estas investigaciones. Según el senador Vicent Beguer i Oliveres, de CiU, la moción socialista era “oportuna” tras conocerse los últimos informes científicos.